RELACION, Y CURIOSO ROMANCE, en que se declaran algunas noticias particulares, que han sucedido en la Toma, y Restauracion de Oràn, en este año de mil setecientos y treinta y dos.

A Ti, esclarecida España:
à ti, Emporio de nobleza:
à ti, Reino celebrado
de las estrañas Potencias:
A ti, de las quatro Partes,
en que la armilar Esfera
el Universo divide
la Monarchia mas bella:
A ti, en fin, cōpendio hermoso
de maravillas excelsas,
recurre mi torpe labio
à decir de tus proezas,
sino el todo, alguna parte
de las que sin competencia,
por ser singular en todo,
te adornan, y te hermosean;
y assi, sea la gran Fè,
que tus Naturales muestran,
el assumpto de esta obra,
sirviendome de materia
la Restauracion de Oràn,
de el Africa Plaza, y Fuerza.
Año de mil setecientos
y tres, segun buena quenta,
de el Nacimiento de Christo
se perdiò esta Fortaleza
por disposicion divina,
y quizà por culpas nuestras:
Posseida, pues, de Moros,
y la Sarracena secta,
faltò el culto de los Templos,
que en holocaustos, y ofrendas
à Dios Trino tributaba,
por preciosissima deuda,
nuestra obligacion Christiana,
y nuestra Fè verdadera.
Pero: ò Providencia Santa
de la Trinidad Suprema!
y ò Fè viva de Philipo
el grande, à quien si oi venera
la fama por Quinto en nombre,
sin segundo le contempla
por sus egregias hazañas,
y virtudes pre-excelsas!
Su Magestad, finalmente,
una gruessa Armada apresta;
y al Conde de Montemar
el govierno le dà de ella,
con orden de que à Oràn vaya;
y entregandose à la vela
el bizarro General,
con gran felicidad llega
à dàr vista à este Presidio,
à sus Costas, y Fronteras;

y aunque sus ceruleas olas
el mar altera, y encrespa,
se logrò el feliz sucesso
de desembarcar en tierra
à los dos dias de Julio
toda la gente de guerra,
y en buena orden formada,
para principiar la empressa,
estaba, quando se advierte,
de que los Moros intentan
el atacar nuestras Tropas,
y acometiendo à la izquierda
se defendiò fuertemente
la canalla Sarracena,
para intentar impedir
de los nuestros las trincheras;
pero poco les durò
su belicosa soberbia;
porque nuestra gente toda
con ardiente saña fiera,
en seis lineas dividida,
à porfia manifiesta
cada qual el zelo ardiente,
que en sus Catolicas venas
de defender la Ley Santa
su espiritu fuerte engendra;
y diciendo el General:
Cierra, España, cierra, cierra;
y la gran Fè de Dios viva;
acometen de manera,
que no solo rechazaron
de la canalla proterva
los Esquadrones, sino
que ganaron aun mas tierra
de la que necessitaban
para poner las trincheras
nuestras Tropas, y siguiendo
su fervienre ira sangrienta,
à la Morisca canalla
la desbaratan, y ahuyentan,
ocupando la Montaña
las Catolicas Vanderas,
sitio el mas inexpugnable
que aquel circuito encierra,
por dominar à la Plaza,
Castillos, y Fortalezas.
Quatro horas mui cabales
durò la dicha refriega,
y despues el General,
que se haga fuego ordena
para batir la Ciudad;
y prevenidas las piezas
se empezò la bateria,
y fue con tal vehemencia,
que los Moros desamparan,
no hallando yà resistencia,
la Plaza, y abandonando
sus casas, y sus haciendas,
llevandose los Cautivos,
la tierra adentro se entran;
y al vèr esta novedad
tomaron possessión de ella
los nuestros sin embarazo
(ò divina Providencia!)
Solo el Castillo, que llaman
de Mazalquivi, se muestra
algo fuerte, pero haviendo
cortadole de manera,
que ni por tierra, ni mar
entrar socorro le pueda,
determinò el entregarse,
à el vèr, que alivio no espera,
capitulando primero,
que los dexen salir fuera
libres; y se les concede,
con tal, que todos salieran
sin armas; y desta forma
el fuerte Castillo dexan.

De

De aquefte feliz fuceffo
fe diò à fu Mageftad cuenta
por diferentes Expreffos,
que han venido à toda prieffa.
Y en vifta de tal victoria,
nueftro Rey, q̃ Dios mantenga
para terror de los Moros,
y affombro de fus Fronteras,
mandò, que fe repicaffe
à un tiempo en todas Iglefias,
y que por diverfas noches
luminarias fe prevengan,
que el jubilo manifieften
de alegria tan fupremas;
y finalmente, difpone,
que en la Patriarcal Iglefia
fe cante el Te Deũ Laudamus,
para cuya diligencia
ambos Cabildos fe juntan
con fu antigua union fraterna,
y en fonorofos acentos
el Pfalmo afectos alternan,
dando al Dios de las Batallas,
y à fu Madre fempiterna
las gracias por tal victoria,
y fe cree con evidencia,
que ha fido efpecial milagro,
que la Mageftad Suprema
por la intercefsion ha obrado
de San Fernando, que en efta
Magnifica Cathedral
con gran culto fe venera;
pues mediante el corto tiempo
q̃ ha durado aquefta emprefla,
y la poquifsima gente
que ha perecido en la guerra,
y atendiendo à lo dificil
de el affumpto, es cofa cierta,
que no và mui mal fundada
nueftra Catolica idèa;
pero què mucho es, q̃ mucho,
que los Efpañoles venzan
fiempre en campales Batallas
las Africanas Vanderas,
fi fu Fè, y fu zelo es tanto,
que cada qual dàr defea
la vida en fiel facrificio
por la gran Fè que profeffan?
Y aun el mifmo Montemar,
entre otras cofas diverfas,
que à fu Mageftad efcribe
(fin que hiperbole parezca)
dice; que el mayor cuidado
con que fu defvelo queda,
es reprimir los Soldados,
porque cada qual intenta,
llevados de el fanto zelo,
fer el primero que vierta
fu fangre; y efto fe vido
juftificado à la letra
el dia que la Monraña
fe nos declarò por nueftras;
porque eftando trabajando
en diferentes trincheras
de Victoria el Regimiento,
à el vèr los Moros en tierra,
que chocaban cō los nueftros;
todos el trabajo dexan,
y llevados, como eftaban,
de el defeo, y apetencia
de morir por Jefu Chrifto,
acometen con violencia
(fiendo afsi, que no podian
fin orden cierta, y expreffa)
y en el peligro mayor
fu lealtad los pufo: efta
fue una accion, que juftifica,
y que fielmente comprueba
lo

lo que decir ofrecì
à el principio de mi idèa;
pues siendo assi, que es la vida
la mas apreciable prenda
que goza todo viviente,
la desestima, y desprecia
el Catolico Español,
sea de alta, ò baxa esfera,
en defensa de la Fè,
y en lo contrario se afrenta.
Gloriate, gloriate, España,
y tus tymbres manifiesta
en tener tus Naturales
tan Catolicos, que apenas
havrà Nacion en el mundo,
por mui remota que sea,
que no confiesse, que son
(à bien poca diligencia)
de la Fè vivas Columnas,
siendo tanta la excelencia
de tu ilustre Monarquia,
que apenas havrà en la esfera
de este Globo, que habitamos,
Reino donde no se estienda
(ò prodigioso portento!)
tu dominio; pues sujetas
de Europa la mayor parte,
del Asia partes diversas,
de el Africa los Presidios,
la America toda ella;
y sino dominas mas,
es porque mas no se encuentra.
Gloriate, vuelvo à decir,
España, pues sola ostentas,
en los actos que repites
de nuestra Fè verdadera
mas quilates de realze,
que toda estraña Potencia;
porque solo en ti se halla
expurgada toda secta.
Y assi, vive, vive siempre
en tu Fè constante; y sea
este conciso borron,
sino explicacion entera
de todas las circunstancias
de la referida empressa,
al menos algun diseño
con que mi afecto desea
publicar esta noticia,
aunque no es noticia nueva
el dàr à entender, que España
en la Fè siempre se esmera.
Y assi, esta presente hazaña
à esto impele, y à esto fuerza
mi gran Fè, y mi gran afecto,
para que diga mi lengua:
Viva la gran Fè de Dios,
y su Catolica Iglesia.

FIN.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina de la *Viuda* de *Francisco Lorenzo de Hermosilla*, en calle de Vizcaìnos.